

EL PUEBLO

por más señas tuerfecico, defiende en la actualidad y ofrece como panacea universal, una doctrina que proclama en política el derecho de propiedad individual, en economía la existencia del

salario y que en religión es, como el tío Moro de «Los Aparecidos», atea, gracias a Dios.

¡Así marcha el mundo!

J. VIVES

El asunto de la Banda

Una entrevista con D. Alfredo Javaloyes

Será difícil que una vez acallada o resuelta esta, vuelva a surgir una cuestión local que llegue a ser objeto de tan encontrados y apasionados comentarios en el público y la Prensa. El tema, fácil de abordar, por lo visto, aun por las personas menos entendidas en materias musicales, está siendo discutido por todos con un ardor y una entereza inusitados. Nosotros, que seguíamos con interés cómo venía tratándose la cuestión en la Prensa, por considerarla llamada a llevar el debate por los cauces del sereno razonamiento veíamos que después de mucho llevar y traer el asunto nada se concretaba y resumía; reducía a ataques faltos de argumentación, sin que asomara la acusación fundamentada y seria ni la solución acertada y lógica. Por otra parte, notábamos la falta de la defensa que de su labor, tan puesta en entredicho, estaba obligado a hacer el director de la Banda y nos preguntábamos: pero ¿es que don Alfredo Javaloyes es insensible a todo este ambiente desfavorable para él que se está creando? Y decidimos hacerle hablar, si es que tenía deseo e interés en ello; le dimos ocasión de hacerlo, solicitando de él una entrevista... y habló; habló largo y tendido de la cuestión y he aquí algo de lo mucho que dijo, contestando a nuestro interrogatorio:

—Diga, admirado don Alfredo: ¿cómo no ha dicho usted en público ni una palabra sobre asunto que tanto le afecta? ¿Es posible que no haya sentido usted la necesidad de defenderse?

—Nada de eso. Yo he intentado dos veces escribir algo, defendiéndome; y si la cosa no pasó a más fué porque yo hubiera querido discutir con la primera persona que hubiera «dado en el clavo», pero no vi sino palos de ciegos, ataques sin razón ni lógica... y opté por guardar silencio, dolido y desengañado.

—Ha llegado a dolerle esta campaña, ¿eh?

—Mucho, naturalmente. Yo, que como músico he logrado llegar a «ser algo», que he tenido el honor de ser juzgado en términos honrosos por otros músicos eminentes, me he visto aquí, en mi pueblo, discutido, combatido, hasta odiado... y, lo que es peor, sin causa que lo justifique.

—Es que, ya lo ve usted, aseguran que la Banda toca peor que nunca...

—Eso, se dirá, pero no podrá probarse. La Banda, puede usted asegurarlo, interpreta las obras

«tal como deben interpretarse»; tanto, que tengo la seguridad absoluta de que en ningún momento haría un mal papel ante personas verdaderamente entendidas en la materia.

—No obstante, no cabrá decir que la labor de la Banda no tiene nada que desear, que es acabada...

—Hombre, no tanto. He querido decir a usted que con esos músicos y con esos instrumentos no es posible hacer más.

—Bien. ¿Es precisa, pues, la renovación de instrumentos?

—Para obtener mejores frutos; indispensable.

—¿La renovación debiera ser total o parcial?

—Total, desde luego; porque si bien resultarían aprovechables dos o tres de ellos nunca sus condiciones se ajustarían a las de los nuevos, de sistema distinto.

—¿No se intentó no ha mucho la compra del instrumental, y hasta se daba como hecha la adquisición?

—En efecto. Unos cuantos señores, amantes de la Banda estaban dispuestos a, por medio de la emisión de obligaciones, afrontar la cantidad necesaria, que el Ayuntamiento abonaría en cierto número de anualidades. Un cambio político frustró aquel buen propósito, cuando ya se había publicado el concurso en el «Boletín Oficial».

—Una verdadera lástima. Sin embargo, no sería un imposible volver a aquel punto. Si existen la fórmula y los hombres que han de llevarla a la práctica... Pero, vamos a otra cosa. ¿No son pocos los músicos con que se cuenta?

—¡Ah, si señor! Debiéramos tener cuarenta, como minimum. No los hay porque la Banda está mal dotada por todos conceptos; precisamente ha habido seis u ocho alumnos de las Academias en disposición de tocar, pero se ha prescindido de su concurso por no haber instrumentos, caso más doloroso cuanto es notorio el desnivel en el metal; no existen los baritonos y faltan otros de armonía para dulcificar los bajos...

—¡Todo sea por Dios! Ahora, dígame: ¿en qué condiciones encontró usted la Banda al hacerse cargo de su dirección?

—Pues... francamente: muy mal. La falta de competencia en mi antecesor, empeñado en tocar muy «piano», hizo que la Banda diera un sonido opaco, es decir, que los instrumentos no emitieran su sonoridad propia. Una Banda en esas condiciones es inaguantable: pesa como el plomo. La labor de «desfacer este entuerto», amigo mío, ha tenido que ser grande. A esto añádase el que el reperto-

torio se componía entonces de ocho o diez obras, cifra que en la actualidad se eleva a treinta, entre las cuales se cuentan algunas que, luego de muchos ensayos, volvieron al Archivo. Si hoy se tocan esas obras está claro que la dificultad no estaba en los músicos precisamente.

—Y la plantilla, ¿era equitativa y justa?

—¡Ca! ¡Un verdadero caos! Hecha de modo arbitrario, con tendencia al favoritismo, es causa de que hoy no pueda acometerse su reforma, debido a que, al toparse con los intereses creados, se acarrearía el disgusto de unos y la separación de otros...

—Se ha hablado de apartar la parte administrativa de la artística...

—Son puras ganas de hablar. ¿Cabe eso, cuando los músicos perciben sus sueldos en el propio Ayuntamiento, que paga a todos ellos sueldo con arreglo a la plantilla establecida, sin «trampa ni cartón»?

—Una última pregunta, D. Alfredo: ¿qué contestación tiene ese reto a que la Banda acuda al Certamen de Valencia?

—Pues que yo no puedo hacer un milagro para poder probar mi suficiencia. Ir allá con esta Banda, a competir con otras dotadas de buenos instrumentos y de más y mejores músicos, no es cosa que debe hacerse por sólo complacer a esos «listos» que lo proponen. Trataráse de un concurso de Directores y yo le aseguro que yo no había de faltar...

—Entonces, el problema se reduce a eso: a la necesidad de instrumentos nuevos y a la de más y mejores músicos, no? Es que un aumento en el presupuesto...

—Sería muy poco. Se reduciría a dar a los músicos, en vez de las diez y ocho mil que perciben, mil más. Con mil pesetas se contribuiría a hacer un poco de equidad y justicia en los sueldos... mucho, relativamente y a poca costa.

Creemos que con lo dicho por don Alfredo la cuestión está definida y concretada. Ahora, a discutir, si cabe la discusión alrededor de esas soluciones propuestas.

ENVIO:

A D. Diego Ferrández, Alcalde y creador de la Banda Municipal, a D. Vicente Sansano, hombre influyente y de probado amor a Elche, al Municipio, les enviamos nuestro ruego de que en estos momentos en que se trata de afrontar problemas locales, tengan para este de la Banda la atención que merece.

J. J. C.

Las Fiestas de Agosto

El joven y activo Teniente de Alcalde, D. Vicente Boix, continúa dirigiendo los oportunos trabajos para acoplar los números que han de integrar los próximos festejos.

Nos permitimos adelantar que las fiestas del presente año no desmerecerán en nada de las celebradas en los años últimos, a pesar de haberse ahora prescin-

dido de una fuente de ingresos, tan discutida siempre, como la que constituían los donativos del pueblo. En dichos donativos no era todo desprendimiento ni espontaneidad, ya que para obtenerlos se hacía preciso revestir la petición de cierto carácter eficiente que convertía la donación en un tributo más. No discutimos el procedimiento, pero la verdad es que a aquellas personas que por su industria o su profesión estaban más obligadas a contribuir al coste de los festejos, les

ha parecido de perlas que en el año actual se les haya dispensado de su colaboración directa.

Y sin embargo, lo repetimos, las fiestas de hogaño serán tan lucidas como lo fueron las anteriores. Justo será reconocer, cuando la realidad confirme la afirmación que anticipamos, que la economía lograda en la cantidad a invertir por este concepto demuestra la aptitud y el celo de las personas que por sus cargos han debido intervenir en el asunto.

Sólo dos números, de los que en el pasado año componían el Programa, han quedado suprimidos: La Exposición Provincial de Productos y la Batalla de Flores.

En cuanto a la primera, la supresión ha principalmente obedecido a la previsión que se tenía de su fracaso. Los concursantes que el año anterior tuvieron la deferencia de acudir al certamen, sufrieron perjuicios que no les alentaban en el año actual a seguir la misma norma. Y respecto a la Batalla de Flores, es indudable que la naturaleza de ese acto, tan brillante en otras poblaciones, no ha podido aclimatar en Elche por varias causas, pero de modo especial por su carácter poco popular y por la carencia del elemento esencial que su celebración exige. No habiendo flores, la fiesta se ha reducido siempre a

una exhibición pobre, aunque cara para el Ayuntamiento.

Exponemos todo lo antecedente para que el derecho de crítica sea libremente ejercido aun por aquellos que, difiriendo de nuestro pensar, no encuentren conformes los anteriores juicios. Pero téngase en cuenta que sin recursos y sin coacciones para obtenerlos, no es posible realizar sueños de Las Mil y una Noches.

Fresquitos

como la nieve

El Somatén no es él solo en lo referente a fresco. En el Llano hay un Manolo que es del mismo parentesco.

En aquel ambiente flota un contento sin igual, porque el fresco que se nota es un fresco radical.

Un sastre afamado «anda por ahí de día y de noche sin poder dormir». El pobre no vive de helado que está por el hipopótamo y su vecindad.

Me han dicho que *Sinapismo* habita en el Arrabal. Ignoraba que los «Polos» allí tengan Sucursal.

No podrá quejarse mi pueblo querido, ni decir que el fresco no está repartido; pues desde la Illeta hasta el Arrabal se nota un fresquito muy septentrional.

A. RICO POLO

¡Comerciantes!

Anunciáos en
"El Pueblo"

Fábrica de Aserrar Madera

CAJAS PARA ENVASES

ESPECIALIDAD EN CAJAS PARA FRUTAS

Ramón Sempere Muntó

BUFART, NÚM. 2 TELÉFONO 75

ELCHE

José Poveda Martínez CONSIGNATARIO

Agente Colegiado

APARTADO 127 = = Avenida Dr. Gadea, 7

- - ALICANTE - -

Olla podria

— Ya pot pasar el que tinga que consultar algo.

— Nosotros venim a quejamos de que no arruxen el Pont nou y els que tenim que transitar per ell, quant mos pilla allí una polseguera, mos omplín tot de polvo y traguem terra, y aixó com deu compendre si el arruxaren no pasaria.

— La causa de no arruxar el pont exe es que exa gran empresa de Firmes especials y no sé que més, té prohibit que l' arruxen porque es un perchui pa el asfaltat.

— Y ¿no es pichor el perchui dels veíns que tinen que tragar tanta terra?

— Pichor será; pero en aixó no se pot fer res sinó u permitix exa empresa.

— Entonses quant plóu, ¿no es mal que se bañe exe asfaltat, y quant l' arruxen sí?

— De aixó aquí no u entenem; lo únic que poem fer es trasladali la queixa al alcalde, y que li fasa compendre a exa empresa que per damunt del asfaltat y els perchuis materials que puguen tindre, está la higiene y la salut del poble, y que deu arruxarse tots els dies exe pont y atres trosos que hay en exa carretera davant de la fábrica de la viuda de Péres, com igualment molts carrers que tenen una gran falta de que els arruxen també; y si no hay prou en exa camioneta que tenim, que en posen un atra, que Elch hui no deu ser un corral de vaques com vulgarment se diu, y els que están al frónt de la administració dels intereses del poble, tenen la sagrá misió de atendre les nesesitats com es degut.

— Bueno, pues entonses esperarem a vore lo que determinen, y si verdaderament els que manen, com diuen han prés el poder pa fer bé per el poble, no tardarém en vore ben atesa esta queixa.

— Sí, anevon descansats y confieus, y no corregau... Que pasen atres.

— Venim a vore si mos se pót informar de la obligació que hay de pagar axó que diuen inquilinato.

— De exos asunts aquí se póden donar poques llums, porque axó del inquilinato aquí en Elch está lo mateix que algúns que volen que tot el món se definisca, y ells no se definirán may; de manera que el inquilinato aquí no está tampoc ben definit.

— Per aixó presisament venim a vore com se arregla axó; perque sabem que hay molts que els amos de la casa que habiten tenen consensia y còbren un lloguer módic que en arreglo a la ley no els correspón pagar inquilinato, y atres amos que en quatre chavos han fet una barraca y l'an adornat en tadrillos bonicos y en llamativas pintures y fan pagar de lloguer sis y set duros al mes, quant no devien de pagar mes de tres duros; y damunt de pagar exe abús vólen que paguen el inquilinato.

— Mireu, aixó es vitat que es una inchustisia; y el inquilinato, com atres arbitres no devia de pagar res el poble treballaor, y lo que devien de fer es sacar tots els arbitres e implantar el impost únic, que pague el que tinga; que el pobre chornaler demasiat pa-

gano es que ni siquiera poen molts menchar el pa que nesesiten.

— De manera que mos aconsejlla que...

— No, yo no vos aconsejle res, lo que dic es que el inquilinato deu pagalo el que cobra el lloguer, que si anaren a apurarlos la cuartata a mes de cuatro dueños de casas que paguen contribusió de una casa per valor de dos mil pesetes y el lloguer que cobren en arreglo a ell devien pagar de contribusió per valor de deu mil.

— Entonses mon anem, y el inquilinato que el pague el que siga de chustisia.

— Aneu con Dios.

— Aquí fora están Pere y la Menga, que volen demanar la opinió sobre una corregúa que han de fer els corraleros a benefisi de la Creu Rocha...

— No els dones entrá, que aquí no mos poem ocupar de exes cosas que nosotros estém demasiat correguts.

Hasta l'atra semana.

CHEREVIA

La festa de Esprella

No soc ya el de temps anrere:

Ni tinc lloc, ni gust ni gana, y astó tonto u considere, pero el deure me demana un retallet pa san Pere.

Per san Pere solament, perque endú les claus del Sel, fach yo astó, sensillament, perque me agrá molt la mel y vullc fíndrelo content.

Si haurá festa, que si nó; si se obriría la Ermita; cada ú emitix sa opinió:

Si no hay gust, si falta guita; dudá desorientació.

Pero hete aquí que al moment que el sol caigué en Crevillent mos anunsiá la campana, alegre, orgullosa, ufana, que havia algún moviment.

Y aquí comensa lo bo, hómens, dones y chiquets, comentant, si astó, si alló. mos solten deu morterets cada cual en el seu trò.

Pero... ¡oh, sorpresa bendita! ¡cuant mos sentim, de resust, tabalet y charamita,

y era allí... en la nostra Ermita; la bava mos cau de gust!

No ú esperava ningú ni en sent pases y una llegua; y francament te dic, Brú,

si astó ha segut cosa tegua ¡moltes gracias... Viva tú!

Sepém de presa y corrent, euant un tro sec y estrident mos tira el pa de les mans...

¡un cohet... dos, cuatro, sent... dic sinc y... luego atres tants!

¡A la festa tot el mont! pero en el trache especial que está en el ple el figural y les abacores son el número, prinsipal.

Pero lo que es el progrés, hui, si... alguna abacorá,

— sempre quea algún mardá— pero abáns no eixa ilés a voltes ni el capellá.

Per el matí estigui ausent

pero me van informar que el sermó fon elocuent, no de eixos que fan plorar pero suava la chent.

Hay pipantes descarats y chicóns apipantats

que o prenen tot a la risa,

y en lo seu entusiasms

no respeten ni la misa.

Per la espra, tan pronte affaina

el solar gas asfixiant,

ya mos están reclamant

el tambor y la donsaina,

y allá aném mes que volant.

Aplegém; ya estém allí

yo te mire a tú y tú a mí.

Mil gracias al sonsonet

de la dolsa y tamboret.

Pa torrat y sopa en ví.

De festa no havia res

pero havia molta tela,

¿dic molta tela? al revés,

huí de un vestit en fan tres,

pero la moda mos pela.

Ningú, ni en serio ni en broma

pot contra la moda anar

ú acaba de confesar

el gran Mussolini en Roma

conque a pagar y callar.

Al cos podrém engañar

donanili poc a menchar

y roin, si el vent ve mal,

mes tancate en el corral

ants que a la Moda fallar.

La Ermita se va-adornar

com a la festa cumplía,

cuatre mayos en l' altar,

els quatre de fantasia

y un ramell y... ú refrescar.

Cada ú cuant ya se cansava

de bairer y tragar terra

cap á casa desfilava:

cuant el sol pillá la serra

el eixam se desbandava.

Ni un guitarró destemplat,

ni un tros de guitarra vella,

ni un cantaor mich bufat,

¡quin arremat mes chelat

tingué la festa de Esprella!

UN LLAURAOR

Vida Deportiva

FÚTBOL

Elche, 2 :-: Hércules, 0

Así rezaba el marcador al finalizar el encuentro del pasado domingo en Altabix.

— ¡Uno de penalty! — clamaban unos hinchas hercúleos y no por su constitución física precisamente, aunque hacían alarde de una garganta digna, no ya de Hércules, sino del mismísimo Júpiter Tonante.

— ¡Es un crimen! — vociferaban a su vez otros hinchas, esta vez illicitanos—. Con otra delantera más completa les hubiéramos marcado una docena.

Y mientras nuestros vecinos, (no todos, afortunadamente), nos obsequiaban con una cancioncita: «Señá Dolores, sí, sí...», los illicitanos salían comentando las incidencias de un dos-cero, que les sabía a poco.

Unos y otros

Lo hicieron bastante mal. El «Elche» sabe hacerlo mejor. El Hércules, no. Y conste que lo he

visto jugar bastantes veces. Y conste también que no me ciega pasión de ningún género.

Vi las tarascadas de Samper y las encontré disculpables. Eso mismo en cualquier jugador es intolerable, en un defensa es permitido. Es un juego duro, a veces quizá parezca algo sucio, pero todas o casi todas las defensas recurren a ese juego cuando las marrullerías del equipo que tienen enfrente les fuerza a ello.

Porque también vi la entrada de Martínez a Leguey. ¡No hizo manós, precisamente! Pegó con el pie, pero no en el balón, sino en la espalda de Leguey, pero, más abajo de la cintura. El balón lo tenía Leguey en las manos. Estuvo a pique de que se liaran a trompazos, porque la patada fue dada con alevosía. Y lo hizo Martínez y Martínez es lo mejor del Hércules y a mi entender de lo mejorcito de la región.

Otra cosa fea son las broncas de Ayguadé. Este es un señor, que si futbolísticamente hablando ni pincha ni corta, en cambio como gallito no tiene precio. Se lió a tortazos y no recuerdo con quién. Cuando se jugaba el campeonato regional amateur, también se enredó a mamporros con uno del «Gimnástico», en el Campo de D. Jeremías. En aquella ocasión le expulsó el referee; el domingo, el Sr. Cuartero, más tolerante, ni siquiera le tiró de las orejas.

De todos los demás se podría decir algo, tanto hercúleos, herculanos o herculinos, como illicitanos. El segundo tiempo del partido se caracterizó por un juego brusco por ambas partes, del que sólo se salvaron los extremos del «Elche» y la defensa del «Hércules». La defensa del «Hércules», a quien vimos el domingo noble y segura, fue lo mejor sobre el campo. El resto

del equipo malo, sucio y marrullero. Con más ganas de bronca que de ganar. El arbitraje ni fu ni fa.

El penalty

Fue el segundo tanto illicitano y si bien hubo manos dentro del área fatídica, el castigo fue excesivo. Fue una desgracia sobre cuarenta fortunas, porque si de cada diez veces que hubo ocasión para perforar la red forastera, se hubiera acertado una, el tanteo hubiera sido de cinco o seis a cero.

El primer goal

Lo marcó Guilabert al empezar la segunda parte del partido, de un cabezazo imponente al recoger un centro de Coloma. El tanto fue acogido con una ovación y suponíamos a continuación otros. Desgraciadamente no vino más que el penalty.

Y viendo las cosas serenamente no podía ocurrir de otra forma. A pesar del dominio constante del «Elche» se notaba en su delantera la falta de un rematador. Diez estrelló su voluntad y buen deseo contra el larguero y los postes y Manchón sin poder chutar con la derecha en poco podía ayudar a sus compañeros. Muy bien el ala Guilabert-Irles y voluntarioso, Coloma, entre Manchón y Diez. No hicieron más, pero no se les puede pedir más tampoco. La línea media sirvió y cortó juego y la defensa y portero muy seguros dentro de lo poco que se vieron obligados a intervenir.

El público

No es tan fiero como lo quieren pintar. ¿verdad? ¿Que grita? Pues el domingo todos gritaron. Y que conste que había tantos partidarios del «Hércules» como del «Elche» «Señá Dolores, sí, sí».

LINIER

REPOSTERIAS

DEL

Casino y Popular Coro Clavé

A CARGO DE

BLASORTS

Gran surtido en aperitivos y bocadillos

Café "Expres"

Se sirve la cerveza con «frijidaire», estilo americano.

Esmerado servicio para bodas, bautizos y refrescos

:- :- a precios económicos :- :-

Academia de Corte y Confección

Sistema SARRIA

DIRIGIDA POR LA PROFESORA

Srta. Etelvina Maestre

Se admiten alumnas para el profesorado

Precios económicos = Enseñanza rápida

Se necesitan oficialas de modista

Puente Ortices, número 15 :-: EL CHE

«El Pueblo» publicará gratuitamente los anuncios en que se desee empleo o colocación. También se admiten anuncios por palabras.

EL PUEBLO

LA ASERRADORA
Vicente Leguey Antón

Fábrica de aserrar maderas y cajas para envase.
Productos PANIKER, para calzado y al-
parquetados.
Pérez Galdós, 1. - Teléfono num. 37

Manuel Ruíz Bordonado
Envases de madera

M. Pelayo, 15 - Teléfono 27

ELCHE

Fábrica de aserrar madera y
Cajas para envases

Emigdio Tormo Santamaría

Olivereta, 9 y 11. Teléfono 96

- ELCHE -

Hotel Comercio

SITUADO EN LO MAS CÉNTRICO DE LA
POBLACION
SERVICIO DE COCHES A TODOS LOS
TRENES

Plaza Mayor, 23 y Eduardo Dato, 3

Teléfono 19 **ELCHE**

D. y P. M. Paniker, S. A.

Sucursal de Elche:

Pérez Galdós, 1. - Teléfono 37

FABRICA DE CEMENT

Soluciones Fricción y aplicación de calzado
pegado. Pielito cromado y tela Delahaye para
topes. Lijas, ceras, batas, cepillos e infinidad
de artículos similares.

Cervecería LA PARISIÉN

ESPECIALIDAD EN APERITIVOS

BOCADILLOS SIEMPRE VARIADOS

FRANCISCO GUILABERT MICO

(SUCESOR DE VDA. D. JAIME VALERO)

CAFÉ Y LICORES DE ACREDITADAS MARCAS

Plaza Dr. Campello.-ELCHE

Almacén de Curtidos

Hijo de Andrés Herrero

Artículos para la fabricación
de Calzados y Alpargatas

ELCHE

Desamparados, 9

ALICANTE

Mayor, número 26

J. TEROL ROMERO

San Fernando, núm. 25.--ALICANTE

CONSIGNACIONES Y EMBARQUES

Despachos de Aduana -- Agentes en Barcelona:

Sanz Selma-Maycas S. A. -- PASEO COLÓN, 1

RAMON GARCIA

Instalaciones eléctricas de todas clases

-- Aparatos eléctricos --

Ereta Alta, número 3 :: :: ELCHE

Lubrificantes y Aceites BRUGAROLAS

LOS MEJORES

Depósito en Elche: ALBERTO ASENCIO, Calle Canalejas

Imprenta Moderna

IMPRESOS COMERCIALES

DE TODAS CLASES

A UNA Y VARIAS TINTAS

Salvador, 10 -- Teléfono 232.-ELCHE

MANUEL ANTÓN SELVA

FÁBRICA DE CINTAS Y LONAS

ELCHE

Banco Central

ALCALA, 31 -- MADRID

Teléfonos 11140, 11149 y 18282 -- Apartado 339

AGENCIA: GOYA, 89 (ESQUINA A TORRIJOS)

CAPITAL AUTORIZADO 200.000.000,00 de pesetas
CAPITAL DESEMBOLSADO 60.000.000,00 »
FONDOS DE RESERVA 20.500.000,00 »

Sucursal en Elche: Plaza Mayor, 8

SUCURSALES:-- Albacete, Almería, Alcalá la Real, Alcázar de San Juan, Alcoy, Alicante, Almagro, Almansa, Almería, Almodóvar del Campo, Antequera, Andújar, Aranjuez, Arenas de San Pedro, Arévalo, Archena, Avila, Astorga, Ayora, Badajoz, Baena, Balaguer, Barcelona, Barco de Avila, Beas de Segura, Bellpuig, Benavente, Beria, Campo de Criptana, Carcabuey, Carcagente, Carmona, Cazoria, Cazalla de la Sierra, Caceres, Ciudad Real, Córdoba, Cervera, Cuenca, Daimiel, Dos Hermanas, Ecija, Elche, Enguera, Faro, Hellín, Igualada, Jaén, Játiva, La Bañeza, La Carolina, La Roda, Lerida, Linares, Lora del Río, Logroño, Lorca, Lucena, Málaga, Manresa, Manzanares, Marchena, Martos, Mataró, Medina del Campo, Mora de Toledo, Morón de la Frontera, Murcia, Nájera, Novelda, Ocaña, Oropesa, Osuna, Peñaranda de Bracamonte, Piedrahíta, Ponferrada, Porcuna, Priego de Córdoba, Puente Genil, Quintanar de la Orden, Reus, Ronda, Sagún, San Clemente, Santa Cruz de la Zarza, Sevilla, Sigüenza, Sueca, Talavera de la Reina, Tarancón, Tárrega, Toledo, Tomelloso, Tordesillas, Torredelcampo, Torredonjimeno, Torrijos, Trujillo, Ubeda, Utiel, Ultera, Valencia, Villaceñas, Villa del Río, Villanueva del Arzobispo, Villarrobledo y Yecla.

Filial: Banco de Badalona (Badalona).

INTERESES DE CUENTAS CORRIENTES EN PESETAS

A la vista: Dos y medio por ciento anual. Con ocho días de preaviso: Tres por ciento anual. A tres meses: Tres y medio por ciento anual. A seis meses: Cuatro por ciento anual. A doce o más: Cuatro y medio por ciento anual

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

Estas consignaciones que admite el Banco por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengan un interés de tres y medio por ciento anual a tres meses y de cuatro por ciento a seis meses y cuatro y medio por ciento a un año

CAJA DE AHORROS: Interés de cuatro por ciento anual

Cuentas corrientes con interés, en pesetas y en monedas extranjeras. Cuentas de crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. Seguros de cambio. Depósitos de valores y, en general, toda clase de operaciones de Banca

LUIS BROTONS

Maquinaria y Material Eléctrico

TELÉFONO 138 -- CANALEJAS, N.º 37

José M.ª Conca Torregrosa

TRANSPORTES GENERALES

Comisiones - Consignaciones - Tránsitos

DESPACHO DE ADUANA

San Telmo, núm. 8 -- Apartado, 147 -- Teléfono, 239

ALICANTE

Banco Internacional
de Industria y Comercio

CAPITAL: PESETAS 30.000.000

Presidente: Excmo. Sr. Marqués de Alonso Martínez

Domicilio social: MADRID, Carrera de San Jerónimo, 43

SUCURSALES: Aguilas, Alicante, Ayamonte, Cádiz, Caravaca, Carriaga, Cieza, Elche, Hellín, Huelva, Isla Cristina, Lorcá, Málaga, Melilla, Murcia, Orihuela, Puerto de Santa María, San Fernando, Sanlúcar de Barrameda, Torana, Valencia y Yecla.

Principales operaciones: Compra y venta al contado de toda clase de valores de contratación corriente.--Depósito de títulos en custodia.--Admitimos valores en cuenta corriente y abonamos los cupones respectivos concediendo créditos contra dichas cuentas previa consulta.

Cumplimiento de órdenes en las bolsas nacionales y extranjeras.--Apertura de cuentas corrientes de moneda nacional y extranjera.

INTERESES QUE SE ABONAN EN PESETAS: Cuentas corrientes a la vista 2'50 por 100 anual.--Id. id. a ocho días sin previo aviso, 3 por 100 anual.

Caja de Ahorros, desde el siguiente día de efectuadas las imposiciones hasta el en que se retiren, 4 por 100 anual.

Bonos a vencimiento fijo, satisfacción de los intereses trimestralmente. A plazo fijo de un año 4'50 por 100.--Id. id. dos años, 5 por 100 anual.

Dirección Telegráfica y Telefónica: BANKINTER.

Banco Popular de los Previsores del Porvenir

fundado por escritura pública de 14 de Junio de 1926

CAPITAL: 30.000.000 de pesetas

Casa Central: Avda. del Conde de Peñalver, 22.-MADRID

Dirección telegráfica: PREVIBAN

SUCURSALES: Alcázar de San Juan, Algemesí, Alginet, Alhama (Murcia), Almagro, Belmonte, Benifayó, Bilbao Borrueo de Santullán, Brozas, Cádiz, Calahorra, Cañaveral, Ceuta, Elche, Grao (Valencia), Huesca, Jaén, Játiva, Jerez de la Frontera, Monóvar, Oviedo, Palencia, Pamplona, San Sebastián, Santa Cruz de Mudela, Sevilla, Socuellamos, La Solana, Tomelloso, Torrente, Valencia, Villarta de San Juan, Vitoria, Yecla y Zaragoza.

Este Establecimiento realiza operaciones de Cuentas corrientes a la vista y especiales en perfecto enlace con los servicios de pago de cuotas al cobro de pensiones de la Mutualidad. Imposiciones a plazo fijo. CAJA DE AHORROS, con finalidad primordial para la formación de pensiones de la Asociación, Créditos y préstamos de carácter especial y de modesta cuantía para los asociados de Los Previsores del Porvenir. Descuento y negociación de letras sobre España y extranjero. Giros. Depósitos reintegrables para la formación de pensiones de la Asociación. Cartas de Crédito sobre España y extranjero. Depósitos en custodia de títulos. Operaciones de Bolsa. Transferencias. Compra y venta de moneda extranjera. Informes comerciales. Domiciliaciones en nuestras cajas. Cobro y descuento de cupones.

H. CONFIANZA

PROPIETARIO

José Bernad Valero

SAGASTA, 2 (frente a Correos)

Teléfono, 130

ELCHE (Alicante)

Precios especiales a los señores Viajantes

JOSE ROMERO OLIVER

Fábrica de Cajas de Cartón

Conde, núm. 6 - Teléfono, 34

ELCHE

TRIBUNA LIBRE

El, ha hablado

La zozobra de Napoleón, en la noche que medió de Ligni a Waterloo; la inquietud de Colón, antes de descubrir la Isla de San Salvador; la impaciencia de ciertos nuevos y flamantes republicano-socialista-radicales, por regir nuestros destinos, fueron y son excitaciones apenas perceptibles del espíritu comparadas a la ansiedad con que aguardábamos la publicación del anunciado artículo sobre el tan manido asunto Banda, que se publicó en determinado colega, el domingo último, con el sonoro título de «Yo, pido la palabra». En dicho trabajo, su autor, con enjundia y singular acierto, señala la verdadera causa de los males que gravitan sobre la Banda Municipal: «Nuestra Banda—dice—no ha sabido o no ha querido captarse las simpatías del pueblo». Sin pretender discutirle el honor del descubrimiento, confesamos que también nosotros llegamos a maliciar que algo de falta de simpatía, o sea de antipatía, se entremezclaba en esta cuestión.

Los directores de la Banda, con una ignorancia supina de su verdadera misión, con un absoluto desconocimiento de la realidad, sólo se han preocupado de que nuestra Música ejecutase bien... ¡Error profundo! Los músicos antes que causar admiración por la ejecución primorosa de sus papeles, debieran provocar con su presencia, manifestaciones entusiastas de cordialidad y simpatía. En vez de ensayar las obras, cosa harto aburrida y monótona, debieran recibir con frecuencia clases de trato social. Debieran hacerles maestros en el arte de sugestionar al auditorio con el gesto, el ademán, el porte castizo y pinturero...

Un músico, que toque bien cualquier instrumento, apenas llama la atención; pero ese músico, bien por el garbo y donaire con que empuñe el clarinete, o por la gentileza con que su abdomen soporte el bombo, o por la labia que durante los intermedios musicales derroche entre el sexo bello, se hará de admirar, de estimar y de querer.

La Banda no ha tenido rasgos, espontaneidades de esas que tanto emocionan el alma popular. Mas de cuatro personajes de alcurnia e innumerables damiselas, hubiesen saltado de gozo, si cabe su ventana, y sin previo aviso, hubiere vibrado en la noche el metal de la Banda en la más patética de las serenatas.

FALTA DE SIMPATIA. Esto lo dice—fijaos bien—un hombre, que con modestia que le honra, nos manifiesta no conocer el pen-

tágrama. Si de discutir cualquier asunto literario se tratara, quizá con igual modestia—exagerada en este caso—confesaría no conocer ni el Catón.

ANTONIO ELORRIAGA

**El asunto del Tocólogo
Las cuentas, claras**

Según la sabiduría popular, todas las cosas tienen su punta, aun las más romas; sólo que a veces puede haber interés en esconderla. El asunto del Tocólogo la tiene, y no hace falta gran vista para descubrirla, pero como los periódicos locales que en la cuestión han intervenido, se han cuidado más de ensombrecerla con dudas y preguntas de puntiaguda intención también, que de mirarla simplemente con los ojos del sentido común, buscándole la punta, todo son pretendidos misterios y discusiones bizantinas.

Vaya, no seamos tan chicos. Lo que hay, sencillamente, es que el Ayuntamiento actual no ha intervenido para nada, ¿está claro?, absolutamente para nada en el asunto. El «Boletín Oficial» de la Provincia de los días 7 y 8 de Febrero último anunció las oposiciones para la provisión de la plaza de Tocólogo del Ayuntamiento de Elche. En el Edicto del Alcalde se enumeraban las condiciones del concurso-oposición, se hacía referencia al Tribunal nombrado para juzgarlo y se establecía rotundamente, como siempre se hace en tales casos, que dicho Tribunal era el encargado de fijar día y hora para la celebración de las oposiciones.

Han transcurrido CINCO MESES desde entonces. El Edicto está en pie, y el Tribunal, ¿qué hace el Tribunal que no convoca? ¿Cuál es la actitud de su Presidente? ¿A qué obedece el que, al igual que los picadores *tumbones*, se haya dormido en la suerte? Verdad es que, entretanto, un interino presta los servicios, pero por algo hablábamos anteriormente de la punta de las cosas.

Porque los opositores admitidos, todos menos uno, no se explican cómo el tiempo transcurre sin que ese Presidente del Tribunal, único a quien *la cosa* incumbe, les llame a competir con sus rivales en la noble liza de la oposición, donde sólo se destacan el talento y la cultura.

Francamente, la interinidad constituye un privilegio irritante para los demás y poco brillante para el propio privilegiado. Son muchos meses de pasividad los que el Tribunal de las oposiciones viene observando.

Y a su Presidente, de seguir las cosas así, le van a zumbar los oídos como les ocurre a sus colegas de las corridas de toros cuando llegan tarde.

Espectáculos

KURSAAL

El miércoles último obtuvo un grandioso éxito Paco Jaén, en las zarzuelas «El Puñao de Rosas» y «La Alsaciana», como asimismo los demás elementos que tomaron parte en dichas obras, siendo todos muy aplaudidos.

La película proyectada el jueves pasado, «A las órdenes de su Alteza», interpretada por Ivan Petrovich, Lilián Ellis y Agnes de Stheriazy, fué del agrado del público.

Anoche programa americano, «Bandido por Amor», que interpreta Hoot Gibsón.

Hoy el Gran Luxor Verdaguer 1930, «Miss Desdén», cuyos principales actores son Estelle Taylor, Antonio Moreno y Lowell Sherman.

Para en breve «Garras de lobo», por Charles Mortón, y «El Caballero de violetas».

COLISEUM

Hoy la gran producción, «El caballero del desierto», magistralmente interpretada por Lewis Stone.

IDEAL CINEMA

El lunes último debutó en este moderno salón Lola Domínguez, bailarina española, el parodista cantante-cómico Faust y la estrella de la canción Fina Karence, siendó todos muy aplaudidos, en particular nuestro paisano Faust en sus inimitables parodias.

Anoche debutó la notable Compañía de Comedias Valencianas de Vicente Broseta, con las comedias «La firma del testamento», original de José Angeles y «Els besons de Sedavi», de J. Balader y J. Sales.

Hoy domingo «Baix la figuera», «La Oranesa» y «Ya éstic en ma casa».

Mañana lunes despedida de la Compañía con «El día de San Ramón», «Els piletes de Nadal» y otra.

Martes, «El Carrousel de la Muerte», Luxor Verdaguer 1930.

NOTICIERO

Ha llegado, para fijar su residencia en esta Ciudad y ejercer la profesión de Médico, el reputado facultativo, alumno de los Hospitales de París y Madrid, don Juan Pestcheu Kutz.

Que su estancia en esta le sea grata.

El miércoles último subió al cielo Josefina Sala Miguel, hija de nuestro querido amigo Emilio Sala.

Reciba el amigo Emilio y su afligida esposa Angeles, nuestro más sentido pésame.

Se ha encargado de la Administración de Telégrafos de esta localidad el Oficial D. Balbino Barceló, que venía prestando sus servicios en Badajoz.

Deseamos al Sr. Barceló, que por cierto es comprovinciano nuestro, natural de Torrevieja, una feliz estancia en Elche.

Con sumo gusto hemos estrechado la mano de D. Andrés Quiles, querido amigo nuestro.

En Cherta, provincia de Tarragona, ha fallecido el que en vida fué nuestro particular y buen amigo, Francisco Rius Tatella.

Mucho nos ha sorprendido tan triste noticia, y no podemos menos que sentir la pérdida de tan buen amigo, cuyo caracter servicial y sencillez, le hacía ser querido y respetado por todos.

Descanse en paz, el amigo Rius, y reciba su atribulada esposa, la sincera expresión de nuestra condolencia.

D. Rogelio Fenoll Fluxá, ha terminado y después de brillantes ejercicios, la carrera de Odontología. Nuestra mas sincera felicitación.

Hemos saludado a D. Luís Mataix, de la importante casa de Alcoy Desiderio Mataix.

Procedente de Orihuela, en cuyo Seminario menor cursa la carrera eclesiástica, hemos tenido el gusto de saludar a Francisco Latorre Maciá, después de haber aprobado el segundo curso de latinidad con brillantes calificaciones.

Al aventajado estudiante como a su padre nuestro buen amigo Francisco y familia, nuestra enhorabuena.

De Madrid, y casi completamente restablecido de la intervención quirúrgica a que fué sometido, ha regresado y en compañía de su distinguida esposa, el ilustre Médico, D. José Pomares Perlasia.

Se encuentra enfermo y a consecuencia de una ligera afección gripal, el conocido industrial don Manuel Torres Gimenez.

Durante la pasada semana, tu-

vimos el gusto de saludar, a don Vicente Sánchez Pascual.

También saludamos a nuestro querido amigo Perico Llorente, que en compañía de D. Pablo Hernández Coronado, miembro de la R. F. E. de C. de F. del defensa internacional Felix Quesada, y del periodista madrileño señor Góngora, estuvieron en esta de regreso para Madrid.

Han regresado de París, después de algunas semanas, D. Andrés Brú, su señora y bellisimas hijas Angeles y Paquita.

Vienen admirados de las bellezas artísticas de la ciudad de la luz.

Por exceso de original dejamos de publicar esta semana los «Ripios semanales».

Hoy domingo interesante encuentro de promoción, entre los primeros onces del «Lorca» y «Elche».

En el padrón de cédulas personales, expuesto al público, se observan un sin fin de anomalías que han dado motivo a sabrosos comentarios por parte del público.

Prometemos ocuparnos sobre el particular el próximo número.

Recibimos atto.comunicado de D. Pascual Carrión y Carrión, ingeniero director de la Estación de Estudios de Aplicación del Riego de Elche, por el que nos señala haber quedado instaladas las oficinas de dicho Centro, en la Plaza Mayor 12, y a donde pueden acudir los agricultores a quienes interesen los asuntos de que el mismo se ocupa.

El próximo domingo 13, se desplazará a Murcia, la masa coral del «Popular Coro Clavés», ventajosamente contratada.

También y en favorables condiciones ha sido contratada la masa coral de «Orfeón ilicitano», para actuar en un acto benéfico que se celebrará en la vecina capital el día 12.

IMPRENTA MODERNA
SALVADOR, 10 — TELEFONO 232
ELCHE

“PLUS ULTRA”
Compañía Anónima de Seguros Generales
(Antes, Centro Catalán de Aseguradores)
FUNDADO EN 1887
VIDA, ACCIDENTES, INCENDIOS, ROBO
DIRECCIÓN: AGENCIA GENERAL: AGENCIA LOCAL:
Plaza de las Cortes Luis Martínez Sánchez Fausto Román
MADRID Bailén, 16, bajo-ALICANTE Abadía, 7-ELCHE

EL PUEBLO

Mientras lucía la Alborada

Hip!... jhop! — gritaba con su bronca el carrero haciendo resallar el flego a cuyo chasido las bestias avivaban el cansino paso temeroso sin dárda de caricia por el instigante.

Hip!... jhop! — repetía a cada instante con aquel vocerón fuerte y áspero que el eco devolvía en lontananza a través de los campos herbosos que se tendían bajo la maravilla de los cielos constelados de estrellas.

Era Juan Antonio, el carrero, que regresaba de su cotidiana tarea, después de una larga jornada de excesivo trabajo, y, aun cuando aquella mañana había salido de casa apenas apuntara el alba con el propósito de regresar al hogar antes de que el sol de la tarde traspusiera los vespertinos umbrales, era ya casi la media noche y todavía le quedaba un buen trecho de carretera que recorrer para llegar a la ciudad que ardía en fiestas, y cuya profusa iluminación resplandecía a través de las enhiestas palmeras que abrían sus múltiples brazos sobre la espiendidez del cielo nocturnal.

¿Cómo le contrariaba aquel insospechado contratiempo! Imprevistas ocupaciones habían importunamente retardado su regreso y aunque el cansancio y la fatiga le tenían casi extenuado, lo verdaderamente sensible para él era verse privado de disparar los cohetes y los truenos de la nit de la fiesta ante la puerta de su casa y rodeado de aquella familia que era su martirio y su alegría. ¿Qué desazón el de su buena esposa! ¿Qué impaciencia la de aquellos cinco arrapiezos por quienes trabajaba como un león para que nunca escasearan de pan! Sin embargo, ¿qué otro remedio le quedaba? Una carga de meses a la máquina trilladora había originado aquel retardo que en otra ocasión no le importara nada; pero que en aquella noche agostena de la alba le tenía profundamente contrariado.

— ¡Hip!... jhop!... — repetía a cada instante, siempre con aquel vozarrón que tenía una bronca resonancia en la augustez de la noche serenamente silenciosa. Y mientras caminaba, carretera adelante, junto a la vieja carreta que se bamboleaba como un beodo incorregible entre el estridente chirrido de las ruedas por encañar, Juan Antonio, el carrero, dejaba que el pensamiento volara libremente, y, ahora, era el recuerdo del penado que florecía en su memoria, después, el presente con sus preocupaciones, con sus zozobras, con sus alegrías y sus tristezas, con sus esperanzas y sus amarguras, con todo lo que tiene la vida de atrayente y de dolorosa...; más tarde, el futuro incierto, el porvenir incognoscible lleno de incertidumbres y de des-esperanzas que llenaban su alma de titubeos y de vacilaciones. ¡Mi-

sera vida la de los pobres! El nunca había renegado del trabajo porque sabía que de él emanaban todas las fuentes de riquezas que el entendimiento humano no sabía o no quería administrar con equidad y justicia; pero no es razonable que el obrero que tan noblemente se sacrifica para que cada día sea más abundante la producción, tenga que verse constantemente amenazado por la negra miseria, cuya repugnante carátula asoma a cada momento en la lobreguez de su vida cuajada de sinsabores y de infortunios.

Cierto que no le faltaban motivos para quejarse, sin embargo, de que nunca había escaseado el pan en su casa ¿quién será el feliz trabajador que no los tenga? Sólo a cambio de exorbitantes sacrificios puede obtenerse el pan de cada día tan excesivamente costoso para los pobres. ¡Cuanta injusticia! ¿Por qué esa desigualdad entre los hombres de una misma casta? ¿por qué esas tremendas diferencias entre las criaturas humanas si todas nacieron de la tierra donde irremediablemente irán a parar?

No es justo que mientras el gran señor derrocha superflua-mente el dinero, el pobre tenga que sufrir privaciones y soportar miserias a cambio del trabajo que insensiblemente le destroza y le aniquila.

No es justo tampoco que mientras el rico sibarita pasa regaladamente los días en suntuosos palacios donde goza de incontables comodidades, el infeliz obrero tan menospreciado siempre, no tenga para descansar de sus fatigas mas que un miserable jergón arrinconado en el ángulo oscuro de una habitación malsana perdida en el fondo de un patio de altos y viejos murallones donde no llega nunca ni un rayo de sol.

Seguía avanzando la vieja carreta... Las palmeras milenarias hundían sus cogollos de palmas reverberantes de la luna, en la magnificencia de los cielos espolvoreados de estrellas... En los regatos por donde las aguas discurren mansamente, había como un suave rumor de cristalería o como el lejano tintineo de mil campanillas de plata. Juan Antonio seguía ensimismado en hondas y amarguisimas meditaciones. Pensaba ahora que no era su suerte tan adversa como la de muchos otros trabajadores a que-

nes la agudísima crisis porque atraviesa la industria alpargatera, habían puesto en la perentoria necesidad de emigrar a otros países donde no escaseaba el trabajo. Pensaba en su pobre hermana, en aquella hermanita buena y dulce, cuyo marido es costurero y que a la sazón pasaban muchas calamidades. ¡Ah, si él fuera rico... no tendría ningún apuro aquella hermana a la que siempre quiso con toda su alma! Hace unos días le pidieron prestado el preciso dinero para marcharse a Orán donde se trabaja de firme, y él ¿qué otro remedio le quedaba, si no prestárselo? ¿Iban a morir de hambre?...

Se detuvo un momento. Las bestias caminaban con una lentitud adormecedora. Juan Antonio, queriendo alejar de su mente tan tétricos pensamientos, enarboló el látigo cuya tralla chasqueó en el aire silbando una amenaza para las bestias que tomaron nuevos bríos. No muy lejos, la ciudad, asentada sobre ambas orillas del Vinalapó, con sus puentes, con sus cúpulas, con sus torres profusamente iluminadas, mostraba todo el esplendor de su fiesta.

— ¡Vivo, Lucera, vivo! — gritaba Juan Antonio. La ciudad está ya cerca y hemos de llegar a casa antes de que luzca la alborada.

Y al conjuro de aquellas palabras que parecían haber sido comprendidas por las bestias, iniciaron un ligero trote.

Pero ¡calla!... ¿qué es lo que acababa de oír detrás de aquel maíz cuyas mazorcas se miran plácidamente en la limpidez de la acequia cuyas aguas son como un temblor de plata? Aseguraría que...

Detuvo el carro... El silencio se hizo entonces más profundo; únicamente se escuchaba el murmurio de las brisas, el croar de alguna que otra rana al zambullirse en las aguas de alguna acequia.

Se abstuvo casi de respirar; aguzó el oído... y esperó. Y allá, en el fondo de un regato sin agua, se oye claramente el inconfundible lloriqueo de una criaturita.

Juan Antonio ya no vaciló y guiado por el triste vagido de aquel pobre ser abandonado en la noche agostena infinitamente hermosa enmedio del palmar rumoroso, no tardó en encontrarle, mal cubierto de harapos, al pie de una palmera cuyos múltiples

brazos se alzaban hacia lo alto como implorando piedad para el pobre niño que la maldad humana arrancaba de los brazos de una madre, quizás no tan pervertida, como la sociedad en que vegetaba llena de prejuicios y de falsía.

— ¡Ah, pobre niño! — exclamó Juan Antonio al recogerle en sus fuertes y varoniles brazos. — Ya el humilde trabajador, el eternamente sacrificado para que nunca falte el pan a sus cinco arrapiezos, te lleva conmigo para que encuentres en mi pobre casa, la madre que el vicio y la perfidia de los hombres te arrebataron, la familia que impunemente te ha sido negada, el padre que sabrá defenderte contra todas las ruindades de esta carcoma de Sociedad humana en la que impera la hipocresía, el odio, la maldad.

Y en la augustez de la hermosa noche agostena, serenamente silenciosa, sonó en la frente del recién nacido el beso paternal con que Juan Antonio acababa de sellar el pacto de protección que

sinceramente suscribía aquel noble y honrado corazón tan lacerado con la perfidia de los hombres.

Y como si todas las almas buenas que, sin embargo florecen todavía enmedio de las malas pasiones que pretenden dominar por entero en el corazón del hombre, quisieran al unísono demostrar su agradecimiento por aquella acción nobilísima, todas las campanas de todos los campanarios, fueron lanzadas al vuelo a la vez que la tradicional palmera de la Alborada surgía en apretado haz desparramándose seguidamente en las alturas con la espléndida magnificencia de sus bellas luces que semejaban otras tantas estrellas de plata que descendieran majestuosamente como si quisieran bendecir a aquel honrado obrero que volvía a su hogar con aquel inesperado hallazgo en la más hermosa de las noches agostenas mientras lucía la Alborada.

R. Serrano Hernández

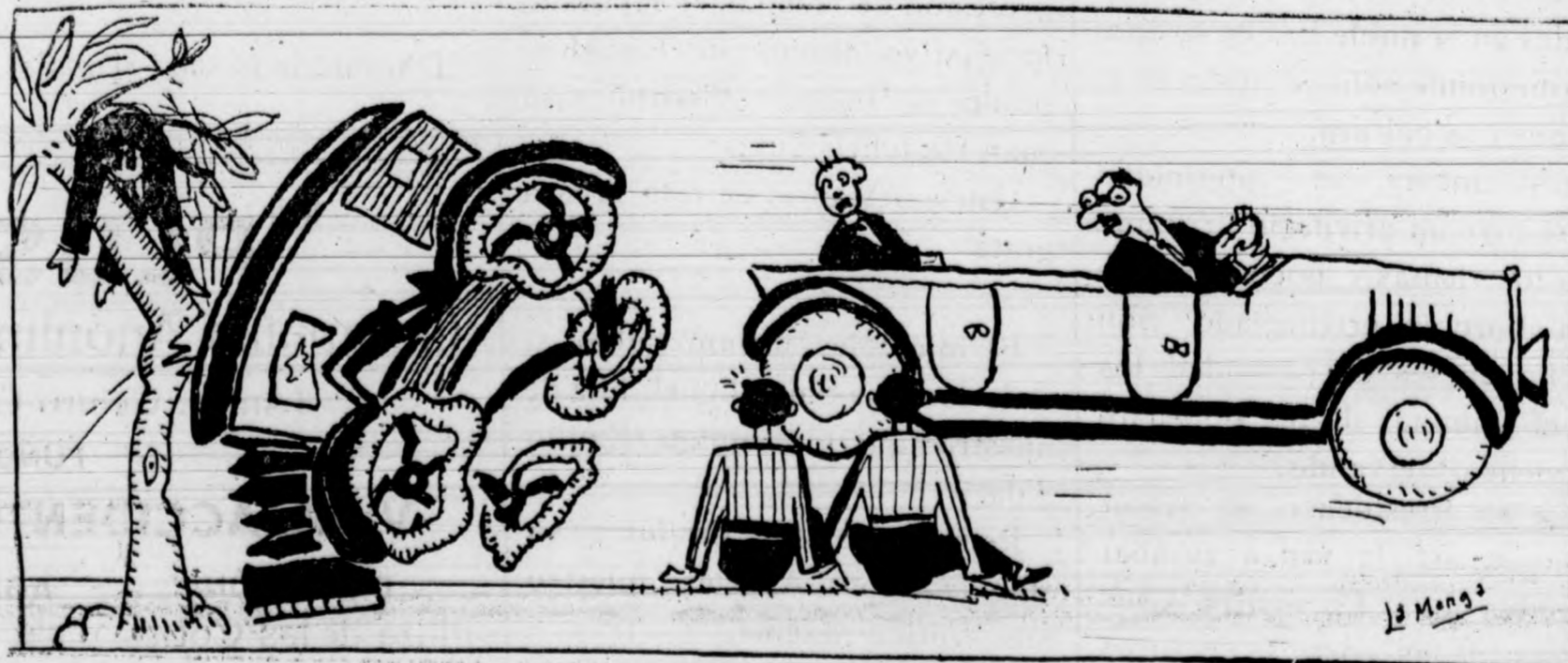
PROXIMAMENTE
REAPERTURA DE LA
TINTORERIA MODERNA
A CARGO DE
JOSE GINER
Procedimientos ultramodernos
Lavado en seco y planchado a vapor
Máquinas Hoffman, modelo Klar-Buk
Últimos adelantos en tintorería
Se tintan, lavan y planchan toda clase de prendas
Sistema Americano

Humorada

Aunque no tengo principios, yo brindo la áspera vid de unos disonantes ripios a los del «Real Madrid». Esto es: a Pedro y a Pablo, a Quesada y a José, que bien son (valga el vocablo) genios en mollera y pie. Claro que un Tapia no soy.

ni siquiera un Tartarín, pues de serlo, a chistes, hoy, armaría un Sanquintín. Salud, amigos del alma ¿quién un canto no os eleva aquí, bajo tanta palma y en el golpe de la breva? ¿Y quién no se vé tentado por las Musas, de repente teniendo amigos al lado cual Quesada, Coronado, el gran Góngora y Llorente? Los ripios más rimbombantes bien merecerlos pudiera Góngora, que echó los guantes del auto a la carretera. Y aún más, por el rasgo bello desprendido y sin igual de dedicarle hasta el cuello al simpático «Corral»... A vuestros pies, sin bravatas, mi musa se rinde y postra. Basta de versos y latas. Haced acopio de costra, como también de alpargatas... Y al llegar a vuestra Corte, con vuestro gracejo y porte decid que, aunque sin principios, les ofrendaron la vid de unos estupendos ripios a los del «Real Madrid».

J. P. V.



-¿PASA ALGO?